

Reseña de los cursos de verano

Verenice Ramírez Rosado



Rutas en el Tiempo

En julio y agosto se realizaron los cursos de verano organizados por el Centro INAH Campeche, titulados: Rutas en el Tiempo, teniendo como sedes el Hogar de Ancianos "María Dolores Lanz de Echeverría" y el Centro de Desarrollo Comunitario de San Francisco Kobén, en Campeche.

La temática

En el marco de los 500 años del encuentro de dos culturas y de los 80 años de la creación del INAH, se planeó con meses de antelación las Rutas en el Tiempo, cuyo objetivo general fue que los participantes conocieran el legado cultural que las órdenes religiosas como los franciscanos, dominicos, agustinos y jesuitas, entre otras, heredaron a México, durante el periodo histórico del virreinato.

Enfaticado en los siguientes puntos:

- Las órdenes religiosas y sus características: Su advocación, principios religiosos, indumentaria y su ocupación, tratándose también el aspecto de la vida cotidiana (alimentación y salud, etc.).
- Rutas de conventos: Ubicación de las diferentes rutas que los religiosos siguieron a lo largo y ancho del país, para realizar sus labores evangelizadoras.
- La intervención del INAH en las edificaciones religiosas: Relación de las disciplinas del INAH con la función histórica y social, así como la conservación del inmueble desde las miradas de la arqueología histórica, historia, arquitectura, restauración y antropología social.
- Legado arquitectónico de las órdenes religiosas: Análisis de las edificaciones religiosas, desde las capillas abiertas hasta las iglesias con plaza atrial, capillas posas, convento, claustro, habitaciones, cocina, botica y enfermería, jardines, patios y huertas. Amén de los diferentes estilos arquitectónicos que las órdenes religiosas imprimieron a sus templos, algunos sobrios, pero otros más profusamente ornamentados por dentro y por fuera.



- Las monjas y su labor: Su advocación, principios religiosos, indumentaria y ocupación.
- Legado gastronómico, educativo y medicinal: En lo que respecta a la gastronomía, recordando la fusión de los alimentos originarios con los que llegaron de España, que dieron como resultado una cocina única que se desarrolló en toda Nueva España, pero sobre todo en los conventos, de donde surgieron platillos como el mole, las dulces jericallas y los camotes, además de bebidas como el rompope; inspirando a más de uno a escribir recetas, como fue el caso de la Décima Musa, Sor Juana Inés de la Cruz.

En la educación se toman fragmentos de la historia de los jesuitas sobre sus métodos evangelizadores hacia los naturales, su adiestramiento en artes y oficios como la construcción, carpintería, pintura, etc., así como la propia formación religiosa y universitaria, en la que sólo hombres y mujeres privilegiados tuvieron participación.

La medicina no era algo nuevo para los naturales, ya que conocían las bondades de las plantas y de otros elementos de la naturaleza para aliviar sus males, sin embargo, la llegada de los españoles y en especial de los religiosos, dio origen a una amalgama de conocimientos reflejados en los servicios médicos que se daban en las boticas y enfermerías de las iglesias.

- Legado cultural (arte sacro) e histórico de las órdenes religiosas: Lo que se aprecia en los inmuebles religiosos, como son las esculturas, retablos, imágenes religiosas y pinturas, que en un primer momento fueron traídas de España y sus otras colonias, y posteriormente se integró la creación de la obra local. Hoy toda esta herencia es conocida como arte sacro y guarda un sinfín de significados iconográficos que han ayudado a los historiadores a entender los contextos religiosos y sociales, propios de la época en que se desarrollaron.

Así mismo, se hizo referencia a la documentación contenida en los archivos parroquiales, que hoy son una fuente histórica muy importante.

- Paleontología y arte rupestre: Este tema remontó a las pinturas rupestres que existen en diferentes partes de México, que hablan de las actividades cotidianas de los hombres del pasado y de su relación con la naturaleza, en las escenas de caza, por ejemplo.

La inclusión cultural

Otro de los objetivos de los cursos de verano, es la inclusión cultural. En este caso particular, se priorizó la atención a los adultos mayores y a los niños de la comunidad campechana de San Francisco Kobén, que asisten al Centro de Desarrollo Comunitario del DIF Estatal. Ambos públicos muy diferentes en cuanto a edad y entorno social, pero vulnerables, y faltos de atención en cuanto a programas que pongan su herencia cultural a su alcance.



Hogar de ancianos “María Dolores Lanz de Echeverría”

Participaron 40 adultos mayores y se interactuó con ellos por espacio de dos semanas, del 15 al 26 de julio. Todos los días se impartieron pláticas inductivas que lograron despertar en los participantes sus experiencias de vida respecto a los temas tratados, como por ejemplo, en las cuestiones relacionadas con la religiosidad y su historia en el entorno local, logrando identificar el papel que los franciscanos, jesuitas y los religiosos de la orden de San Juan de Dios, tuvieron en el Campeche antiguo, no sólo en la cuestión evangelizadora sino también en la educación y salud.

Los abuelitos identificaron la riqueza patrimonial contenida en las edificaciones religiosas desde sus aspectos constructivos, hasta lo que hay en su interior, como retablos, pinturas e imágenes, que arrojaron datos precisos del pasado campechano, como el temor a las enfermedades, aludiendo al culto de San Roque, en la iglesia de San Francisquito; o la segregación racial, como la que se evidencia en las fuentes históricas sobre la iglesia de El Dulce Nombre de Jesús, en donde se dio el culto a San Benito de Palermo.



Conocieron los antecedentes del Hospital de San Juan de Dios y del Instituto Campechano. Se deleitaron la memoria con la gastronomía, y avalaron la probada eficacia de la medicina tradicional.

Contaron leyendas relacionadas con los temas, abundando las de los monjes aparecidos y las de mujeres que murieron por amor recluidas en los conventos.

Todos estos contenidos académicos, se reforzaron mediante la implementación de talleres de materiales reutilizables (cartón, pet, papel) para la elaboración de candelabros, crucifijos, fachadas de iglesias para portallaves, maceteros y portarretratos.

Al final, los participantes realizaron una visita al Museo de Arqueología Subacuática, Forte de San José el Alto, en donde reafirmaron también parte de las enseñanzas del curso de verano y externaron su deseo de que la experiencia se vuelva a repetir.



Centro de Desarrollo Comunitario de San Francisco Kobén, Campeche

Rutas en el Tiempo llegó a Kobén y logró congregarse a 40 pequeños entre 6 y 12 años de edad, del 5 al 16 de agosto.

Las temáticas se impartieron mediante pláticas, recurriendo a presentaciones con imágenes y videos, que permitieran captar la atención de los infantes, que se mostraron atentos, participativos y perceptivos.

Durante el desarrollo de los temas identificaron las órdenes religiosas de hombres y mujeres que llegaron al México virreinal, sus funciones y tareas en el pasado; las iglesias y lo que hay en ellas, viéndolas no desde el punto de vista de la religiosidad, sino desde el aporte cultural.

Aprendieron que el proceso evangelizador trajo consigo cambios sustanciales en la historia de nuestro país, siendo el caso de la educación, alimentación, salud, enfermedad y medicina, entre muchos otros.

Los niños escucharon atentamente las leyendas de la época, algunas de ellas contadas en el centro del país, pero también algunas locales, y se dieron cuenta que son muy parecidas entre ellas.

El tema de la paleontología y el arte rupestre, les resultó de sumo interés al relacionarlo con los temas mediáticos sobre los dinosaurios.

Aprendieron jugando, y conjugaron la cultura y cuidado del medio ambiente mediante la utilización de materiales didácticos elaborados con papel, cartón, pet y otros materiales reutilizables.

Con gran alegría concluyeron los candelabros, maceteros, lapiceras y portarretratos en donde colocaron sus fotos grupales que formarán parte de sus recuerdos de esta experiencia llamada Rutas en el Tiempo.



Conclusión

Rutas en el Tiempo resultó un tema novedoso para los participantes de ambos cursos, el contacto con los adultos mayores favoreció el intercambio de conocimientos que siempre resulta enriquecedor. En el caso de los niños, constatamos la ingente necesidad de atender a las comunidades rurales cercanas a la capital campechana, porque a pesar de su cercanía, es casi nulo el conocimiento que tienen de su patrimonio cultural tangible e intangible, aunque en esta ocasión el ejercicio con ellos fue favorable en cuanto a la comprensión de su pasado.

